

Índice.

1. – Vida de Platón.

2. – Comentario de El banquete.

3. – Bibliografía. Vida de Platón.

– **Filósofo griego. Nacido en Atenas el año 427 antes de Cristo y muerto el 347 a. C. De familia noble, frecuentó los círculos militares y poéticos, pero ante su falta de éxito siguió la enseñanza de Sócrates, a cuya muerte (399) viajó a Egipto y al S de Italia, conociendo el pitagorismo y entablando amistad, en Sicilia, con Dión, sobrino del tirano de Siracusa, Dionisio. A su regreso a Atenas fundó la Academia (387). Volvió (367) a Siracusa, intentando en vano que el nuevo tirano aplicara en la ciudad su modelo político. Al morir, fue sustituido en la Academia por su sobrino Espeusipo.**

– Es el primer pensador griego cuya obra se ha conservado íntegramente, y Aristóteles ha transmitido incluso fragmentos de su enseñanza oral en la Academia, al parecer discordante con sus escritos. Sus «Diálogos» (nombre que alude al género literario prácticamente exclusivo de sus escritos) suelen ser ordenados cronológicamente en tres grandes grupos. El primero, el de los diálogos socráticos, se centra en el proceso y la muerte del maestro («Apología de Sócrates y Critón») y en el método mayéutico («Hippias menor», «Cármides», «Laques», «Lisis», «Eutifrón», «Gorgias», «Menón», «Cratilo», «Eutidemo» y «Menexeno»). En el segundo grupo, el de los diálogos de madurez (literariamente, los más conseguidos), se tratan los grandes temas platónicos: La teoría de las ideas, la inmortalidad del alma, el amor ideal, la ciudad perfecta («El banquete», «Fedón», «La república» y «Fedro»). El tercer grupo es el de la vejez, o de los diálogos dialécticos, en los que el autor expone su cosmología («Timeo») o somete a revisión su teoría de las ideas («Teeteto», «Parménides», «El sofista», «El político» y «Filebo») o su doctrina política («Las leyes», obra inacabada); también inacabado es el «Critias». Trece «Cartas» (alguna de dudosa autenticidad) cierran el conjunto, aportando datos (sobre todo la «Carta VII») de gran interés biográfico.

– El pensamiento de Platón surge en una época de crisis política de Atenas (tras la guerra del Peloponeso y la derrota frente a Esparta), y es la democracia que sigue a los treinta tiranos la que condena a Sócrates, el justo; además, la caída de los tradicionales valores religiosos y morales da paso al relativismo ético de los sofistas y al debate sobre la base convencional o natural de la ley. Platón busca una respuesta a tales problemas.



– Sale en defensa de la memoria de Sócrates, elabora la teoría de las ideas (hay, pues, valores y virtudes en sí, más allá de toda convencionalidad), establece la justicia «en sí» como fundamento del orden socio-político, eleva el eros a categoría ideal, presenta la figura del filósofo (crítico para con la realidad, situado por encima de intereses mezquinos y preparado para la muerte) como modelo del ser humano y el único capaz de regir la polis, y se afana por hallar un prototipo de la misma.

El banquete

– **El Banquete es el diálogo más importante de Platón en torno al concepto del amor. Sus escenas se desenvuelven justamente en un banquete que se desarrolla en casa de Agatón para celebrar el éxito de una de sus tragedias. En este banquete participa Sócrates que es invitado por Agatón, además, en este banquete también acude Aristodemo y varios filósofos famosos de la época. Los comensales han acordado dedicar su reunión, en parte, a realizar discursos sobre el dios Eros, el cual no habría recibido jamás un elogio consistente por parte de poetas y sofistas. El texto se transforma así en una serie de discursos sobre el amor que van desde lo más superficial a lo más profundo, destacándose el discurso final de Sócrates que nos entrega el pensamiento de Platón al respecto.**

– El primer discurso es el de Fedro ya que es él quien dice que los autores actuales escriben a multitud de cosas menos importantes que el amor como puede ser la sal a la que escribían poesías explicando sus utilidades, su discurso está basado en testimonios de autores de libros que basan sus libros en el amor. Fedro señala en su discurso que Eros, el dios del amor, es la divinidad más antigua. Eros, según él, hace que los hombres sientan vergüenza y ambición, además, que el influjo de éste en los hombres es mayor que cualquier otro sentimiento, ya que su poder impulsa a grandes acciones, como cuando el amante muere por su amado. En su presencia los amantes se abstienen necesariamente de toda vileza y cobardía. En suma, Eros es una fuerza inspiradora de acciones elevadas.

– El segundo discurso corresponde a Pausanias, quien distingue entre dos tipos de Eros, cada uno de los cuales sigue a una Afrodita distinta: Afrodita Pandemos y Afrodita Celestial. El Eros de Afrodita Pandemos, es el de aquellos hombres que aman lo corporal y que buscan lograr sus fines sin interesarse en el proceso. El Eros de Afrodita Celestial es propio de hombres que buscan la perfección moral. Quien está bajo el influjo de

este Eros, busca una relación permanente para la educación física y la filosofía así como educar a su amado en la sabiduría y el valor. Pausanias también nos dice que la persona que está bajo el influjo del Eros de Afrodita Celestial busca un amante (ya sea hombre o mujer) que sea un muchacho o joven ya que lo que quieren es enseñarle y dar placer a esta persona. Además el mejor amor que se puede tener es el que combina el amor vulgar con el amor celestial. Afirma Pausanias que una cosa no es bella por el mero hecho de serla sino que se puede hacer bella o no, por ello igual pasa con el amor se puede amar honrosamente o deshonorosamente de una forma este amor es bello y de la otra no lo es.

– Esta distinción entre los dos Eros demuestra que este discurso está pronunciado con un entendimiento más profundo y con una conciencia más elevada que la del primer discurso.

– Una vez terminado el discurso de Pausanias, y según el orden que habían convenido, le tocaba hablar a Aristófanes, pero un ataque de hipo le obliga a cederle el turno a Erixímaco, esto, se supone que tiene un valor simbólico para Platón, que yo no he sabido entender ya que debe tener alguna interpretación el que Aristófanes tenga que ceder la palabra a Erixímaco.

– Como ya hemos dicho, el tercer discurso es del médico Erixímaco quien aceptando la distinción de Pausanias sostiene que no sólo los hombres poseen un doble Eros. Basándose en la medicina, Erixímaco señala que los cuerpos poseen este doble Eros o deseo y que es justo consentir a los buenos deseos que se identifican con el amor denominado celeste. Según Erixímaco es labor del profesional médico saber cuáles son dichos buenos deseos. Asimismo, para otorgar mejor orden a las cosas desde lo humano y lo divino hasta las estaciones y los climas, debemos estimular los deseos que nos conducen a la piedad y a la justicia. Ya que por donde quiera que haya armonía y ritmo cabe hablar de la presencia del amor. Además el tener el amor, para Erixímaco significa poseer el mayor poder que nos proporciona la felicidad completa siempre y cuando se sepan los mayores deseos buenos y completos.

– Esta es la interpretación que Erixímaco hace de Eros. En ella el significado de Eros resulta ampliado al identificárselo con una fuerza universal de la naturaleza. Ciertamente el discurso de Erixímaco es más profundo que los anteriores, aunque haya algún grado de arrogancia profesional.

– El discurso siguiente desarrolla una fantástica concepción antropológica y le pertenece a Aristófanes. Éste nos dice que, primitivamente, existían tres tipos de seres humanos, los cuales tenían sus órganos duplicados. Unos eran machos, otros, hembras y, finalmente estaban los andróginos. Estos seres primitivos habrían conspirado contra los dioses, y puesto que Zeus no podía destruir la raza humana, dado que ésta era la que adoraba a los dioses, partió en dos a los seres primitivos en castigo por su conspiración. Desde entonces los seres humanos buscan su otra mitad. Cada mitad de un hombre y mujer primitivos se entregan a la homosexualidad en busca de su otra mitad, en tanto que, la mitad del andrógino se entrega a la heterosexualidad en busca de su otra mitad.

– Aristófanes en su discurso describe al Eros como un deseo apasionado por algo que es afín a nuestra naturaleza y la complementa. Ciertamente aquí Aristófanes confunde amor con instinto sexual. Sitúa en un mismo nivel el amor homosexual y el amor heterosexual, lo cual, desde la perspectiva de la evolución espiritual es un error. También nos dice Aristófanes que para alcanzar el amor verdadero hay que obrar a favor de los dioses y no enemistarse con ellos, asimismo, habrá que remontarse a la naturaleza primitiva para encontrar el verdadero amor.

– Después del discurso de Aristófanes, Sócrates se pone a dialogar con Agatón y Erixímaco y pone en duda su capacidad para superar los anteriores discursos junto con el de Agatón.

– El próximo discurso es de Agatón, quien critica a los demás por no haber descrito, según él, la verdadera naturaleza del Eros, en realidad lo que han hecho ha sido felicitar a los hombres por los beneficios que el Dios les proporciona. Su discurso utiliza bellas palabras, pero sin mucho control del significado de ellas. Agatón

dice que el Eros no es el más antiguo de los dioses sino él mas joven y que se intenta mantener joven toda la vida, además el amor jamás nos dará malevolencia sino que será siempre benevolente, benigno, delicado, atento y como siempre bello. También, ahí donde se posa el amor ablanda a aquellos que eran duros y los hace más sensibles y amables. Para él Eros posee un sinfín de virtudes tales como la belleza, la ternura, la juventud, el valor, la moderación, la sabiduría y la justicia. Agrega, además, que Eros es el más grande de los poetas, porque es quien inspira la poesía. El Amor habitaría en las almas de los hombres, siendo ajeno a toda violencia y derramando todas las bendiciones.

– En síntesis, podemos decir que Agatón piensa que el Eros está siempre ocupado de la belleza ya que no se va a posar en la fealdad aunque después el amor puede recaer en cualquier persona y vive en las almas de los hombres, lo cual, no es poco decir.

– Sócrates, además, intentará fundamentar lo dicho por Agatón en el discurso que sigue.

– El discurso del personaje Sócrates trata sobre el diálogo entre Diotima (una extranjera experta en estos temas amorosos) y Sócrates, además este discurso puede ser considerado como el verdadero pensamiento de Platón acerca de la naturaleza del amor. ¿Cuál es su afirmación fundamental? La afirmación fundamental es que el amor es una forma de necesidad que tiene una meta y su relación con esta meta es de deseo, de exigencia. El amor anhela siempre lo bello y lo bueno y, por tanto, no es ninguno de éstos sino algo intermedio entre lo bello y lo bueno. Tampoco el amor puede ser considerado un dios, porque si fuera un dios no amaría, puesto que en un ser perfecto es imposible que haya anhelo, deseo o pasión. Por lo mismo, el Amor es un ser entre mortal e inmortal, es decir, un espíritu o genio. Y al ser un ser intermedio él es quien completa y mantiene conectado a todas las cosas. Platón aclara: "Un dios no puede mezclarse con el hombre, pero a través de Eros se lleva a cabo toda relación y diálogo de los dioses con los hombres, despiertos o en ensueño."

– Más precisamente Eros tiene por padre a Poros (Riqueza) y por madre a Penía (Pobreza). Del primero heredó su tendencia a acaparar lo bueno y lo bello, su valentía, su atractivo y poder, su astucia, su anhelo de sabiduría. De la segunda, su falta de bienes, su rudeza, su indigencia. Así, resulta que Eros es filósofo, porque no es ignorante ni tampoco sabio. Pero no sólo esto sino también la belleza, porque la meta real del amor es la belleza, la cual, según Platón no es diferente del bien. Esto significa que el amor busca la felicidad, es decir, la posesión del bien, al cual tiende todo el género humano. Asimismo, Eros busca la creación en la belleza, tanto en el cuerpo como en el alma. Platón nos lo aclara: ¿Por qué amor de creación? Dar nacimiento a algo es ser tan duradero e inmortal como un mortal puede serlo. Estamos de acuerdo, pues, en que Eros ha de desear la inmortalidad juntamente con lo bueno, si es que desea poseer el bien para siempre. La inmortalidad es, pues, el objeto de Eros. Hay que tener en cuenta que para encontrar el amor hay que buscar siempre lo bello y lo bueno ya que para la creación no se busca lo feo o malo, esto nos plantea una crítica, la postura de Platón es una postura claramente intolerante ya que si solo se buscan a los bellos las demás personas nunca podrán unirse junto con otras ya que nunca encontrarán la inmortalidad y estarán totalmente discriminados sobre las personas bellas.

– Para Platón cualquier tendencia a la creación es la búsqueda de la inmortalidad de lo creado. Así, aquellos hombres que son fecundos en el cuerpo son amantes de las mujeres y buscan su inmortalidad en sus hijos. Pero aquellos hombres que son fecundos en el alma, anhelan dar a luz sabiduría y otras formas más elevadas.

– Ellos son los poetas y los inventores. Un tipo de hombre aún superior en sabiduría manifestará ésta en la administración del estado. Es el legislador. Él se prenda de la belleza del alma masculina, pues es este tipo de belleza la que se asocia con lo masculino. Además, busca y se esfuerza por conducirla a su máxima perfección. Aquí hay más amistad que Eros, siendo una relación mucho más estable en la medida que esta unión tiene su razón de ser en un fruto más bello e inmortal.

– Según el filósofo griego existe una vía ascendente para conocer el verdadero amor, para llegar a la contemplación de lo bello en sí. Se trata de un ascenso erótico que contempla los siguientes grados:

1. El amor a la belleza corporal que posee dos momentos: el amor a un cuerpo bello determinado y el amor a la belleza corpórea en general.
2. El amor a la belleza de las almas, es decir, a la belleza moral que se manifiesta en los quehaceres y en las reglas de conducta de los hombres.
3. El amor a los conocimientos, el cual trasciende la servidumbre de los seres concretos.
4. El amor a lo bello en sí, el cual es el nivel supremo de amor y que se nos revela de súbito, cuando hemos recorrido correctamente los senderos anteriores en todas sus etapas. Esta meta del amor es la Idea misma de lo bello en todo su esplendor. Ella es eterna, increada, imperecedera, estable, porque es eternamente idéntica a sí misma. De esta Belleza en sí, además, participan todas las cosas bellas.

– Después del discurso de Sócrates, interviene en la reunión Alcibíades junto con algunos compañeros suyos borrachos y se integran en la reunión. Es en este momento cuando Alcibíades pronuncia un elogio sobre Sócrates, este elogio lo hace mediante símiles en la que dice que es amante de los bellos mancebos que tiene una gran belleza de alma y poco a poco va reuniendo en las cualidades de Sócrates las de Poros y Penía es decir las del Dios Eros, hay que tener en cuenta que Alcibíades se siente atraído por Sócrates.

– Terminado dicho elogio, se supone que le hubiera tocado a Sócrates hablar sobre Agatón, pero en el escenario irrumpen nuevos juerguistas y cunde el alboroto y el desorden por lo que poco a poco los comensales van abandonando la casa al igual que Sócrates, que se va para proseguir su jornada habitual.

Javier Peris Berraco.

Bibliografía

- **Diccionario enciclopédico Espasa–Calpe.**
- **Páginas web de Internet.**
- **Libro El banquete de Platón.**
- **Yo mismo, Javier Peris Berraco de COU C.**

